

EUSKADI, FUTURO PARAISO DE CORZOS

Misterioso y huidizo, es una de las 'estrellas' del bosque

Juan A. Sarasketa Leguina

Entre los pequeños ungulados del bosque, tal vez el corzo sea el más genuino representante. Misterioso y huidizo, el corzo es la ternura y la poesía del bosque; su misterio se debe a que pocas veces se deja ver, pues es tremendamente tímido y asustadizo. Su temperamento nervioso le obliga a permanecer siempre atento a lo inesperado. No conoce el reposo, cada paso va seguido de una minuciosa observación del entorno, la mirada siempre despierta, el oído dispuesto y el olfato fino y húmedo como el medio en que vive. Todo lo ve y lo observa antes de disponerse a morder la hierba fresca; el más mínimo ruido, por leve que éste sea, como el caer de una piña o el crujir de una rama, corta su reposo aparente y sospecha por unos minutos de aquel sonido que aún no siendo nuevo, fue suficiente para intranquilizarle. Entonces, con los ojos bien abiertos, las orejas apuntando en la dirección y operando con el hocico empapado por el rocío, permanecerá inmóvil, dudando si ponerse en fuga o simuladamente, como quien no hace nada, escurrirse en la penumbra del bosque y esperar desde allí nuevos acontecimientos que confirmen o despejen la incógnita.

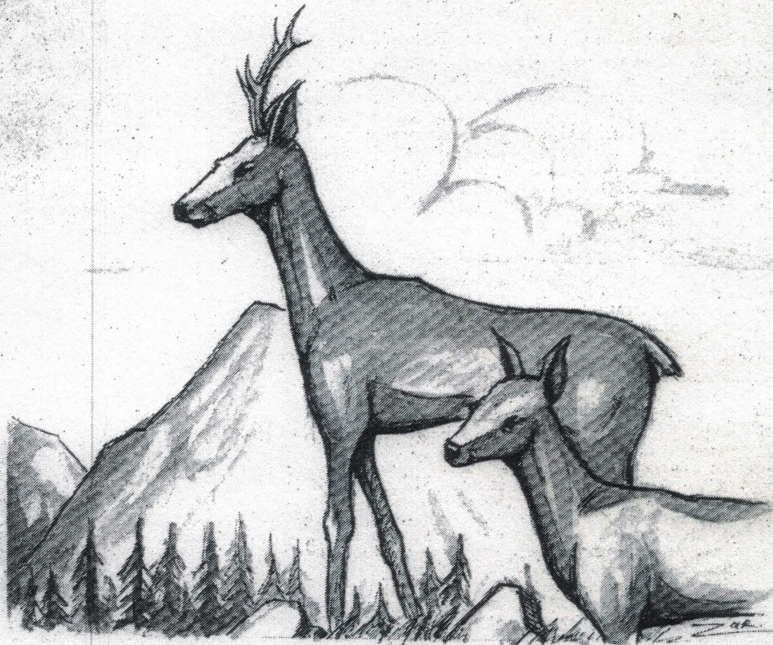
Así es de escamón, de inquieto y suspicaz.

Durante el día permanece recostado sobre un manto de helechos que le ocultan por completo para, sólo de madrugada o al atardecer, abandonar su encame, dirigiéndose lentamente a los prados abiertos en donde podremos observarlo mejor.

Un útil camuflaje

Su cuerpo pequeño de color marrón rojizo, si es durante el verano, o marrón grisáceo si es durante el invierno, se recorta sobre el verde metálico del prado herbáceo y no por eso el más pequeño de los cérvidos españoles es el menos vistoso; su porte elegante presenta características especiales.

Las patas traseras son algo más largas que las anteriores, facilitándole el salto. La cabeza del macho está adornada con una cuerna corta pero afilada, con multitud de rugosidades conocidas vulgarmente



te por perlado.

Si tenemos la suerte de sorprender a la corza con sus crías, por lo general dos, veremos que éstas están tachonadas de manchas blancuzcas. ¿Por qué la mayoría de nuestros ungulados del bosque presenta estas manchas en los primeros meses de vida? La respuesta nos la da, como siempre, la sabia Naturaleza.

Si contemplamos a los chivos de cabra montés o el rebeco, veremos que éstos carecen de ellas, pues viviendo entre paredes de roca de color uniforme no les es necesario un manto de camuflaje, como ocurre con cualquiera de estos mamíferos del bosque que permanecen tumbados largas horas del día sobre un tapiz de hierbas y hojas; por tanto, qué mejor que salpicar el cuerpo de manchas desiguales que rompan la uniformidad monocolor y propiciar tonos claros, en claro oscuro, que confundan. En una palabra, manchas como si fueran hojas.

El corzo, cuando paca, es su-

mamente goloso, acostumbrado a seleccionar cuidadosamente el alimento, tal vez porque sabe que en su pequeño estómago no hay sitio que desaprovechar con plantas poco alimenticias y penosas de rumiar; por eso busca los brotes más tiernos y apetece los frutos silvestres.

Monogamia sólo teórica

Al igual que en los demás cérvidos, su cuerna es caduca; nace y muere cada año. Su desarrollo es rápido, pero durante su crecimiento le origina al macho numerosas molestias que le hacen permanecer gran parte del día apartado, semiescondido. Estas molestias aumentan, sobre todo, cuando están a punto de soltar el corral por los continuos picazones que la funda aterciopelada le producen. La cuerna desprovista del corral luce espléndida desde el mes de junio a octubre y noviembre, y de ordinario posee seis puntas, tres en cada cuerna, no superando esta

última los 30 centímetros.

La hembra es una figura delicada de aspecto femenino, provista de largas pestañas que le dan ese aire en el que se conjuga la armonía y la delicadeza, como no se dan en ninguna otra especie de nuestra fauna.

Su hábitat preferido es, sin duda, el bosque caducifolio, donde exista abundante cobertura vegetal.

El celo comienza avanzando el mes de julio, según zonas y climatología, y dura tres o cuatro días solamente. En la reproducción se da la circunstancia de que el desarrollo de la cría es lento e incluso llega prácticamente a interrumpirse hasta la llegada de la primavera, con objeto de que los corcinos nazcan cuando los prados estén henchidos de flores y en plena explosión de primavera. Si bien en teoría el corzo es monógamo, no desaprovecha la oportunidad para cubrir otra hembra.

Existe una relación o interdependencia entre la fecha de naci-

miento y las posibilidades de sobrevivir, pues serán muchas las crías que no lleguen a superar el invierno si no han desarrollado suficientemente su cuerpo y defensas naturales.

Al nacer los chivitos, la corza los cubre con hojas y solamente los amamanta una vez al día; no se acerca a ellos en evitación de dejar rastros que pudieran delatarlos y ser cazados por sus enemigos (zorro, lobo, linco). Cuando termina de amamantarlos salta del encame, cuidando de que no haya una conexión con su rastro, si bien los chivitos segregan muy poco rastro.

Modalidad atractiva

Las regiones centroeuropeas, cuyo hábitat es similar el País Vasco, acogen una extensa población de corzos. En el norte de la Península, favorecido por su entorno, la población de corzos aumenta en progresión constante.

El corzo se caza primordialmente a rececho, de forma muy selectiva, selectividad en la elección de la pieza, lo que hace muy dificultosa y atractiva esta modalidad.

El equipo técnico de ADECAP (Asociación para la Defensa del Cazador y Pescador de Euskadi) tiene en estudio presentar ante la Consejería de Agricultura y Pesca del Gobierno vasco un plan de repoblación cinegética de corzos, venados y jabalines en las sierras de Euskadi.

Como ejemplo, decir que hace 30 años se repoblaron los montes del Gorbica con 40 o 50 ciervos, contando hoy en día con un colectivo faunístico superior a 1.500 cabezas, en una extensión de 30.000 hectáreas de terreno. Su caza se realiza ordenadamente con un estricto seguimiento y control de las sociedades Zuya y Cigotia. El número de capturas se limita a 20 ciervos por año, llegándose a batir en ambos acotados dos récords nacionales de ciervo, habida cuenta de que en toda la Península se abaten anualmente 30.000 ciervos.

Añadir, finalmente, que Alemania Federal cuenta con un censo de 2.700.000 corzos, de los cuales se cazan 700.000 al año, aproximadamente. En la Península Ibérica no llegan a 2.000 los corzos anualmente cazados.

BOMBEOS

alquile una bomba sumergible

FLYGT

Si sólo la necesita eventualmente, ¿para qué comprarla? TFB tiene cerca de usted y entregable con toda rapidez el equipo de bombeo adecuado.

• ACHICQUES • AGUAS RESIDUALES • FANJOS • OBRAS PÚBLICAS • CONSTRUCCIÓN • MINERÍA • AGRICULTURA

• ALQUILER • VENTA • SERVICIO

Filial de FLYGT en España

TFB

TECNICAS DE FILTRACION Y BOMBEO, S.A.

MAJORO • BARCELONA • BILBAO • VALENCIA • SEVILLA

DELEGACION NORTE: BILBAO (Asón), carretera Erlaches, 5. Tfn. (84) 4530194

SIMES SENCO



PRECISA VENDEDOR PARA BILBAO Y SANTANDER

SE REQUIERE: • Dedicación exclusiva • Vehículo propio • Libre de Servicio Militar • No es necesaria experiencia, ya que ésta sería adquirida con formación a cargo de la empresa.

SE OFRECE: • Integración total en la plantilla de la Empresa • Sueldo fijo, más comisiones • Dietas y kilometraje • Cartera de clientes.

A la persona seleccionada, Simes Senco le propicia la posibilidad de llegar a ejercer carrera comercial cualificada. Interesados dirigirse por escrito a SIMES SENCO Apartado nº 65 de Pamplona, indicando teléfono de contacto.

EMPRESA DE INGENIERIA Y SERVICIOS

Precisa para zona de BILBAO

1 INGENIERO TECNICO

- Titulación preferentemente ingeniero técnico de obras públicas, aparejador, etc...
- Experiencia mínima de 4 años en ejecución o dirección de obras.
- Se encargará de la gestión y dirección de obras.
- La contratación y retribución será a convenir según valía.

Interesados escribir currículum a Ref. EHAZPI. C/ Ledesma, 10, bis, 5.º 48001, Bilbao. Tfno. 4233116